Artivismo, Trabajo Social y violencias de género. Reflexiones y propuestas para la formación profesional a partir de la experiencia en organizaciones de folklore transfeminista y decolonial

Bibiana Travi[106]***, Nadia Killian Galván***[107] ***y Juan Bautista Britez***[108]

El trabajo que presentamos surge como resultado de más de tres décadas de ejercicio profesional, docencia e investigación en áreas de formación específica en Trabajo Social (prácticas y asignaturas metodológicas), y como confluencia del proceso de compartir diversas experiencias de artivismo[109] y folklore disidente/transfeminista/decolonial con profesionales de otros campos disciplinares.

Estos encuentros, con la intención avanzar hacia una “ecología de saberes” (en términos de Edgard Morin) permiten la incorporación de otras miradas y dimensiones escasamente valoradas ya sea en la formación como en el ejercicio profesional, en particular la dimensión afectiva-vincular y la corporalidad.

En tal sentido, esta presentación tiene doble propósito de dar a conocer estas experiencias y reflexionar sobre su potencialidad para enriquecer el campo disciplinar y la formación académica a partir de una problemática particular que intersecta las violencias de género, el artivismo, el folklore y el Trabajo Social.

Quienes iniciamos la militancia en el feminismo y el abordaje de la violencia contra las mujeres en el ámbito doméstico a principios de los ’90 (denominadas entonces mujeres “golpeadas”, “maltratadas”), el eje de la lucha y reivindicaciones estaban centradas en la violencia sexista-machista-hétero-patriarcal. Sin embargo, experiencias de vida, el

[106]Mg. en Política Social, Lic. en Trabajo Social, docente jubilada, profesora regular titular en asignaturas teórico-metodológicas, Trabajo Social con Grupos y Política Social en diversas universidades del país (UNLU, UNPAZ, ULNLam, UNM, UBA). Experiencia profesional en el abordaje integral, comunitario y asistencial a mujeres en situación de violencia doméstica. AURA! Contenido Pluridiversos – CCES (Centro de Capacitación y Entrenamiento Social).

[107]Diseñadora de Indumentaria (FADU-UBA). - Maestra Nacional de Danzas. AURA! Contenido Pluridiversos – CCES (Centro de Capacitación y Entrenamiento Social).

[108]Formación en Periodismo (UNLZ) y Gestión Cultural (UNDAV). Bailarín, actor, docente y productor Audiovisual profesor en el Profesorado de Teatro CEPEAC Nº1 de Lomas de Zamora. AURA! Contenido Pluridiversos – CCES (Centro de Capacitación y Entrenamiento Social).

[109]Artivismo es un acrónimo formado por la combinación de las palabras "activista" y "artista" que otorga al arte un contenido social explícito.

acercamiento a la comunidad LGTBIQ+, la militancia en el Movimiento de Mujeres, y el desarrollo de nuevos horizontes teóricos nos interpelaron respecto del “sujeto político” del feminismo que ya no podía quedar restringido a la “mujer heterosexual”, a una concepción binaria respecto de las identidades de género, y sobre ciertas las premisas en las que se fundaba el feminismo urbano-blanco-académico-progresista y eurocéntrico.

Nuevos interrogantes en relación al sistema sexo-género-sexualidad nos permitieron ampliar el concepto de violencia sexista y abrazar la lucha del colectivo “trans”, entendiendo al transfeminismo como una corriente que de ninguna manera opaca, desdibuja o invisibiliza la lucha de siglos de las mujeres, sino que busca “tender alianzas entre cuerpos de identidad diversa que se revelan ante un sistema de opresión conectado y múltiple” (Medeak, s/f, p 77), que identifica el lesbo-trans-homo-odio y sus crímenes como formas de la violencia machista-hétero-patriarcal.

Asimismo, desde hace unos años viene cobrando fuerza un movimiento que pone en cuestión los estereotipos de género en el folklore, como también en el tango u otras expresiones de la cultura popular. En esa línea, venimos trabajando en proyectos que por una parte recuperen tradiciones pluri-nacionales, y a su vez pongan en cuestión aquellas que inciten a la violencia o discriminación de mujeres e identidades sexo-genéricas no hegemónicas.

Por otra parte, la participación activa durante más de 30 años en la Federación de Unidades Académicas en Trabajo Social (FAUATS), la experiencia de evaluación de Planes de Estudio en diversos países, y en la formación de lxs futurxs posibilitaron una mirada crítica respecto de ciertas prácticas académicas, en las cuales existe un sobredimensionamiento de los contenidos teóricos, (en general de otros campos disciplinares) en desmedro de la especificidad, de las dimensiones procedimentales, actitudinales, y la casi inexistencia de un trabajo personal que incluya, como se mencionó al inicio la dimensión afectiva-vincular y la corporalidad.

Tal como señalan diversxs autorxs, el artivismo puede ser considerado como un “nuevo lenguaje social y como herramienta educativa, capaz de romper los roles tradicionales de la comunicación social” que ubica al arte fuera de los museos y salas de exposición para tomar las calles, tener presencia en los espacios públicos, denunciar las violencias, las injusticias, las arbitrariedades, los abusos de poder y reivindicar derechos vulnerados, avasallados históricamente. Se trata de “una forma híbrida de arte y activismo que tiene un mecanismo semántico para usar el arte como un medio para el cambio y la transformación social” que también rompe con las reglas tradicionales de la comunicación social (Aladro-Vico-Jivkova-Semova-Bailey, 2018).

Así se generan nuevas formas de resistencia pacífica, provocadoras y creativas. A diferencia de una obra o representación expuesta en una sala con un público advertido, informado acerca de lo que va a presenciar, este tipo de intervenciones “irrumpen” en espacios no convencionales, plazas, murales, generando un efecto sorpresa, disruptivo o al menos inesperado.

Su intencionalidad no es sólo interpelar a espectadores pasivxs sino, en la medida de lo posible abrir nuevos canales de comunicación, de diálogo, debate, discusión sobre diversas problemáticas. Tiene a la vez un potencial performático, trasformador, habilitante para transitar nuevas experiencias.

Se trata entonces de provocar, de instituir otras formas de praxis social, donde la creatividad-denuncia-reivindicación tienen un rol fundamental al recuperar diversas experiencias creativas, situadas, desde diferentes lenguajes, vínculos, afectos, y dar visibilidad a actorxs históricamente silenciadxs, invisibilizadoxs en las instituciones y discursos de saber-poder.

Si bien pueden tener un carácter altamente dramático, como las performances vinculadas con la trata de personas o las violencias[110], también se trata de "acciones en positivo" (Frontino, 2019), con expresiones de humor y alegría. Por su parte la estética, el vestuario, maquillaje cumplen un papel fundamental.

Un ejemplo de ello fue la creación (en tiempos del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio ante la pandemia ocasionada por el COVID19) de una nueva versión de La Sachapera[111] que denominamos "Chacarera en Colores" a partir de una técnica grupal, por zoom, coordinada por Bibiana Travi, y un escondido y video grabado en el histórico pasaje Dellepiane con música de Nash Killian Galván "No me escondo más"[112] como miembrxs en ese entonces de Folklore por Todes (FxT).

En la actualidad, la Colectiva de Folklore Pluridiversa (CFP), es una Organización de la Sociedad Civil que surgió en noviembre de 2021 al calor de la Marcha del Orgullo realizada en CABA. Está integrada por agrupaciones y artistas independientes de la comunidad LGTBIQ+, en su mayoría docentxs, bailarinxs, cantorxs, investigadorxs con extensa trayectoria en diversas agrupaciones folklóricas, académicas, artísticas, y otras. Su finalidad es visibilizar la creación folklórica disidente, en clave transfeminista y decolonial, generando el encuentro y la celebración humana por medio de performances de danza y música, peñas *queer*, talleres sobre decontrucción del folklore tradicional y clases de danzas desde una mirada inclusiva. Se trata de encontrar formas de expresar nuestras identidades diversas, sexuales y de género, en un ámbito tradicionalmente machista y resistente al cambio.

Por su parte AURA!, una de las organizaciones que la conforma, viene desarrollado diversas actividades orientadas al análisis crítico del repertorio folklórico tradicional y actual a través una modalidad de intervención artística/laboratorio/taller, en un espacio-tiempo en que se propicia la reflexión acerca de la diversidad de identidades, las expresiones de género, las masculinidades, los prejuicios y estereotipos como el "gaucho fuerte" en contraposición de "la china sumisa", para construir otras maneras de pensar y habitar la diversidad de género que no estén ligadas a formas héteronormadas de violencia, sumisión o humillación.

[110]Un ejemplo fue nuestra participación en 2018 en las marchas en Plaza de Mayo acompañando a las madres de víctimas de trata con la organización Mujeres del Folclore

[111]Chacarera doble, autor: Oscar Valles, Música: Carlos Carabajal.

[112]Letra de Ariel Lorenzo. Quienes suscriben este trabajo se desvincularon de FxT en noviembre 2021.

Significa poder identificar los rasgos de esta masculinidad patriarcal, “con prerrogativas”, al decir de Rita Segato, construida a partir de una matriz de pensamiento eurocéntrica, sobre la base de un sujeto epistémico cartesiano “descarnado”[113]-racional-moderno-banco-propietario-heterosexual, y sus privilegios, y la naturalización de ciertos mandatos, relaciones de desigualdad y las complicidades, presentes en lo que en lo que llamamos “tradición”.

Las actividades se desarrollan en diversos momentos y consisten básicamente en: a) la presentación por parte de lxs coordinadores de danzas, o letras del cancionero folklórico que hacen explícita la violencia; b) la reflexión y expresión de sentimientos, sensaciones a nivel corporal que producen en lxs participantes; c) un ejercicio de interpelación, deconstrucción, de aquello que incomoda, violenta, discrimina; d) una demostración de otras formas posibles (figura A); por último e) una reconstrucción desde el senti-pensar de lxs participantes donde quede reflejada su mirada, su perspectivas, sus necesidades expresivas dando lugar a una resignificación de las danzas y canciones tradicionales creando así una nueva expresión folclórica (figura B).

Un efecto muy conmovedor que venimos observando, es que, al atrevernos a mostrar otras formas posibles de ser, estar, habitar el folklore, ello hablita a quienes participan a transitar nuevas experiencias, por ejemplo, que una mujer pueda zapatear, o romper los roles predeterminados y asignados en la danza según el género, dando lugar a que puedan bailar personas del mismo sexo, en parejas, triejas o como lo sientan, encontrando nuevas formas de habitar la corporalidad.

Figura A: Legon Queer (centro), Nash Killian (izq.) y Valeria Ortega (dcha.) en el Taller: “Resignificando Tradiciones en el Folklore”, Tecnópolis, Ciclo Atardeceres, Enero 2022, Provincia de Buenos Aires.

[113]En términos del activista afro-caribeño Aimé Cesaire.

Figura B: Reconstrucción de las letras de Los Amores, Taller en el marco del 8 de Marzo, bajo la consigna “Nosotras movemos el mundo, por la igualdad”, Centro Cultural Kirchner, marzo 2022.

En la actualidad, la compleljidad de lo social nos obliga a desarrollar policompetencias tanto en el terreno de lo teórico-conceptual, como desde lo procedimental y actitudinal. En diversos trabajos ya hemos desarrollado este tema[114] y nuevamente volvemos a apostar a experiencias de formación profesional donde pensamiento, emoción, sentimientos, actitudes y destrezas técnicas estén necesariamente integradas. La noción de “pedagogía de la presencia” pretende dar cuenta de la experiencia en la cual el sujeto (que aprende) produce su propia presencia en el proceso de aprendizaje.

La colonialidad del poder y del saber, el patriarcado y el capitalismo como sistemas de dominación, opresión y disciplinamiento no pueden ser interpelados y combatidos únicamente a desde una comprensión teórica, sin cuerpo y sin emoción. Las desigualdades sociales, económicas, de género, son políticas, construidas a través de siglos nos atraviesan en todas las dimensiones de nuestro ser. Por lo tanto, frente a lo que Edgar Morin denomina “inteligencia ciega”, incapaz de reconocer la complejidad de lo social, que ignora el carácter antropo-social del conocimiento, y de la “inercia parametral” que convierte a la práctica profesional en mera tecnología olvidando que entre las premisas teóricas y prácticas hay “mediaciones que no son teóricas sino valóricas, ideológicas, culturales” (Zemelman, 2009, pp.109) así como afectivas, emocionales, asumimos el desafío de buscar, transitar nuevas formas de pensar y hacer para liberarnos de nuestras prisiones internas y liberar todo el potencial adormecido a fuerza de imposición de “normalidades”, castigo y condena hacia lo diferente, heteronormatividad obligatoria, euro, andro y adultocentrismo.

[114] Ver bibliografía citada.

Estas reflexiones no son nuevas en el colectivo profesional que desde sus inicios planteó una mirada integral del ser humano, de la formación y del ejercicio profesional como el caso de Gladys Ryland, trabajadora social, precursora de la “expresión corporal”, y pionera en incluir la danza y el teatro en su trabajo con adolescentes y obreras (por no mencionar a Mary Richmond, Octavia Hill, Konopka y tantas otras pioneras que apelaron a diversas expresiones artísticas en sus intervenciones)

Tampoco son nuevas en nuestro país las tempranas expresiones del feminismo, ni el cuestionamiento al eurocentrismo, la advertencia acerca de la “colonización cultural” y “pedagógica” denunciados pro Tamayo o Jauretche que hoy el paradigma decolonial nos invita a seguir interpelando,

En este camino nos encontramos afortunadamente con colegas de otros países con inquietudes similares como la inmensa labor que desarrolla Miguel Rodríguez en Colombia con la experiencia de la Daza Kuzi.

Por último, estas reflexiones están en consonancia con una tendencia actual que recupera la dimensión afectiva de la política como Telles, 2010; Vilas, 2013; Adela Cortinas (en Morales Aguilera 2017, p.74), la política de la ternura (Ulloa, 2011), la razón humanitaria (Fassin, 2011), y el respeto en la prestación de servicios públicos/sociales (Sennett,2009).

Como dice Susy Shock, elegimos “la incomodidad” de ser “diferentes”, interpelando lo que se resiste a ser nombrado, encasillado por siglos de violencia epistémica, injusticia testimonial, para dar luz a algo nuevo … y “que otros sean lo normal”.

Referencias

Aladro-Vico, Eva; Jivkova-Semova, Dimitrina; Bailey, Olga (2018). Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. Comunicar: *Revista Científica de Comunicación y Educación* 26 (57): 09-18.

Fassin, Didier (2016). *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Prometeo Libros.

Frontino, Claudia (2019). Artivismo, una forma de resistencia creativa. CTXT Contextos y Acción. N° 219. Disponible en: https://ctxt.es/es/20190501/Politica/25897/artivismo-oriana-eli%C3%A7abe-asad-arte-activismo-claudia-frontino.htm.

Lee Telles, Annabel (2010). *Política Afectiva. Apuntes para pesar la vida comunitaria*. Fundación la Hendija.

Medeak (s/f). Violencia y Feminismos. Una mirada situada. En. Transfemnismos. Epistemes, fricciones y flujos. (s/d)[115]

Morales Aguilera, Paulina (2013). *Reconocimiento y menosprecio en Axel Honneth*. Espacio Editorial-Universidad Católica Silva Henríquez.

[115] Por decisión de lxs autorxs y editorxs no se consignan los datos.

Morin, Edgar (2004). La epistemología de la complejidad. En: *Gazeta de Antropología* Nº 20, 2004 Texto 20-02 http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html

Sennett, Richard (2009). *Elrespeto. Sobe la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Anagrama.Revisar el año acá o en las citas porque arriba tienes 2003

Shock, Susy (2013). *Yo, monstruo mío, Poemario Trans Pirado*. Nuevos Tiempos,

Travi, Bibiana (2013). Formación profesional en trabajo social. Notas sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del oficio en su dimensión técnico-instrumental y la recuperación de nuestras tradiciones*. En Cátedra Paralela*, Universidad Nacional de Rosario, 10, 13-39.

Travi, Bibiana. (2008). El desarrollo de proceso metodológico, el papel de la teoría y el rol docente en las Prácticas de Formación Profesional, en Di Carlo E. *El Método de Trabajo Social Profesional (TSP). Un aporte a su pedagogía universitaria*. Mundo Impresos.

Travi, Bibiana. (2019). El Trabajo Social en un mundo en transformación, crisis sociales y epistémicas. En *El Trabajo social en un mundo en transformación: ¿Distintas realidades o nuevos relatos para la intervención?* Tomo I. Valencia: Tirant humanidades.

Ulloa, F. (2011). *Novela Clínica Psicoanalítica*. Libros del Zorzal.

Vilas, Carlos M. (2013). *Poder y política. El contrapunto ente razón y pasiones*. Editorial Biblos.

Wlosko, M. (2002). De la subjetividad práctico-profesional a la conformación de un sujeto epistémico, En*: Rev. Litorales*, Año 1, Nº 1.

Zemelman, H. (2009). *Uso crítico de la teoría.* Instituto Politécnico Nacional.